

L'Aínsa, cualesquier día d'aquels años (1966-1973) vivius entre a felicidad d'o treballo con alumnos, descubriendo e amando una tierra, luitando per una chen e os suyos dreitos, mirando de dignificar una lengua, e a tristura d'a soledá que de nueis, cuan m'enforcabe n'o cuarto, se feba un ñudo que m'escañaba...Naixieron os poemas de "No deixez morir a mía voz" que o día 24 tornarán á resucitar e yo tamién tornaré á revivir un tiempo que me marcó pa cutio. Un d'ixes momentos ye o chicot poema que calo aquí, talmén escrito bella nuei de 1968 u 69.

.....

Aínsa, cualquier día de aquellos años (1966-1973) vividos entre la felicidad del trabajo con alumnos, descubriendo y amando una tierra, luchando por una gente y sus derechos, intentando dignificar una lengua, y la tristeza de la soledad que por la noche, cuando me encerraba en el cuarto, se hacía nudo que me asfixiaba...Nacieron los poemas de "No deixez morir a mía voz" que el día 24 volverán a resucitar, y yo también volveré a revivir un tiempo que me marcó ya para siempre. Uno de esos momentos es el pequeño poema que pongo aquí, tal vez escrito alguna noche de 1968 o 69.

Foto: D'excursión con alumnos, en San Mitier / Samitier, con Angelines Pons, primavera de 1972.

As mans me s'escapan  
mirando lo silencio  
d'a no cosa.  
As mans, alas de l'alma,  
volan e ya no baixan.  
¡Ai! Si yo podese decir  
o que a vida ye agora  
cuan tot pareix  
que s'acaba.

.....

Las manos se me escapan / buscando el silencio/ de la nada. / Las manos, alas del alma,  
/ vuelan y ya no bajan / ¡Ay! Si yo pudiera decir / lo que la vida es ahora / cuando todo  
parece / que se acaba.

